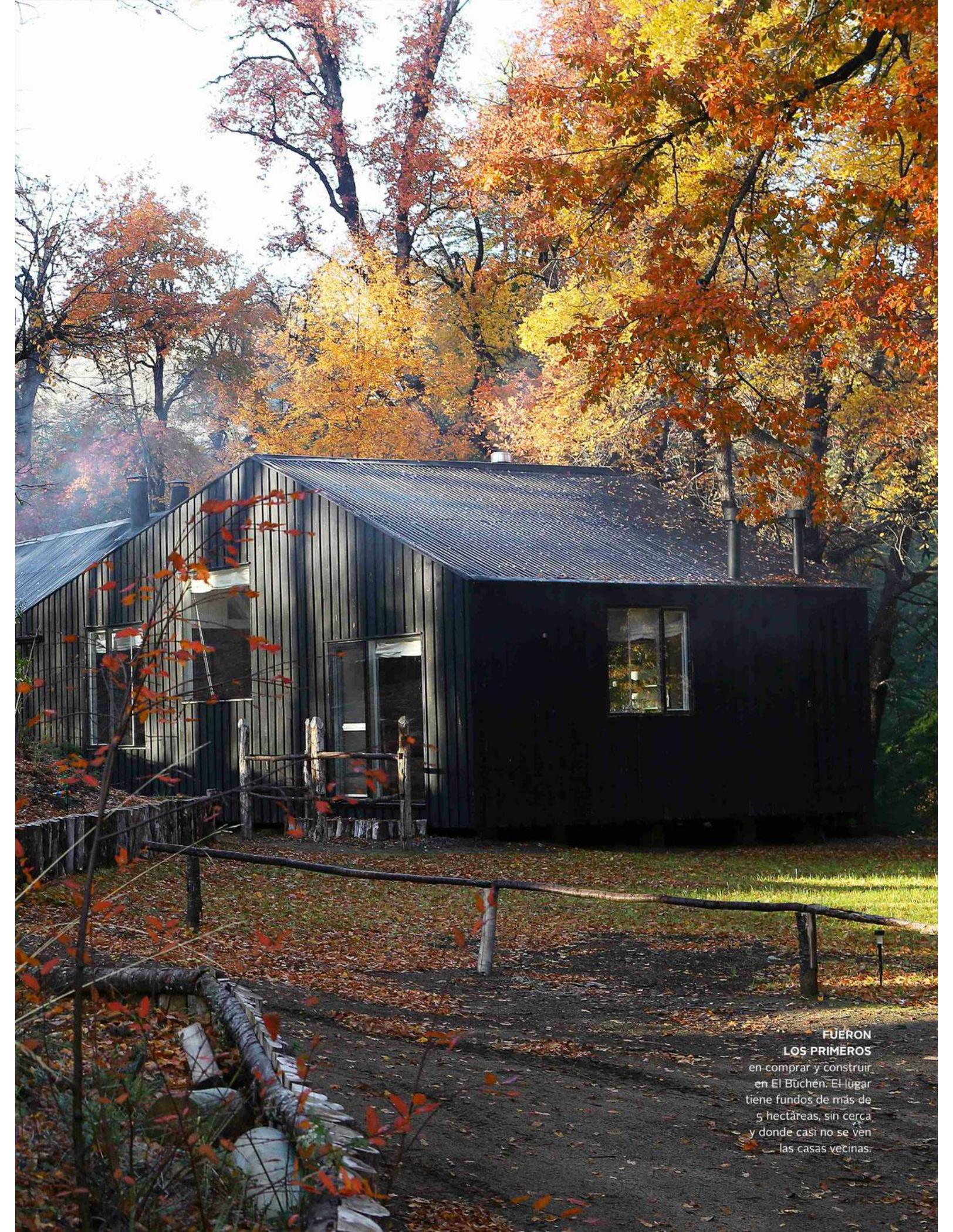




# CONECTADOS CON LO BÁSICO

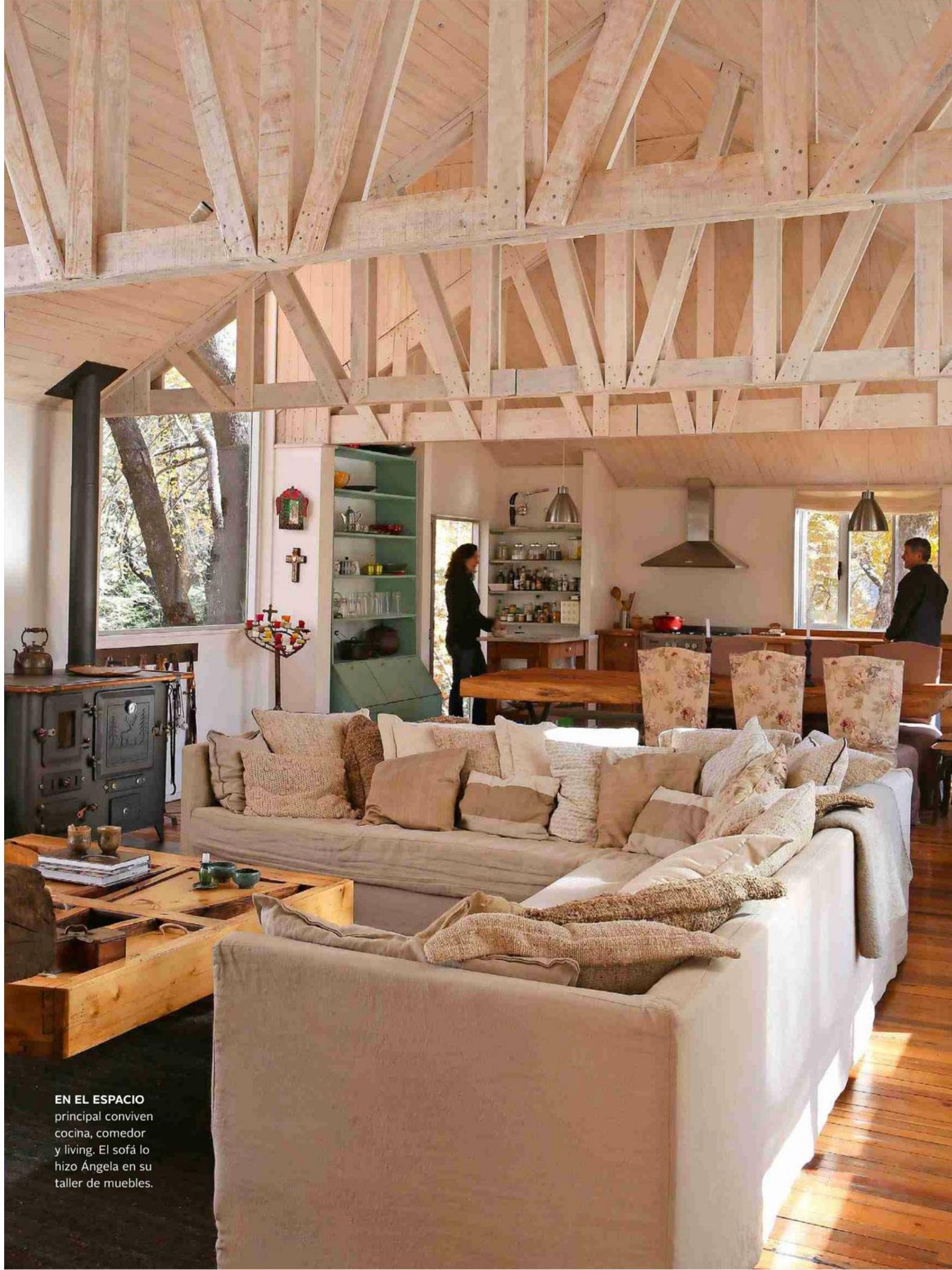
ÁNGELA RESTREPO Y DIEGO MORA BUSCABAN UNA SEGUNDA CASA PARA TENER UN LUGAR DE RECOGIMIENTO FAMILIAR, LO MÁS AISLADO POSIBLE, DONDE ESTAR CON SUS HIJOS SIN DISTRACCIONES EXTERNAS. HACE DOS AÑOS CONCRETARON SU IDEA EN UNA CASA CON ESTÉTICA DE GALPÓN, RODEADA DE UN BOSQUE DE ROBLES, ESCONDIDA EN LA PRECORDILLERA DE LA REGIÓN DEL MAULE.

*Texto, María Cecilia de Frutos D. Producción, Valérie Reynes. Fotografías, Sebastián Sepúlveda V.*



**FUERON  
LOS PRIMÉROS**

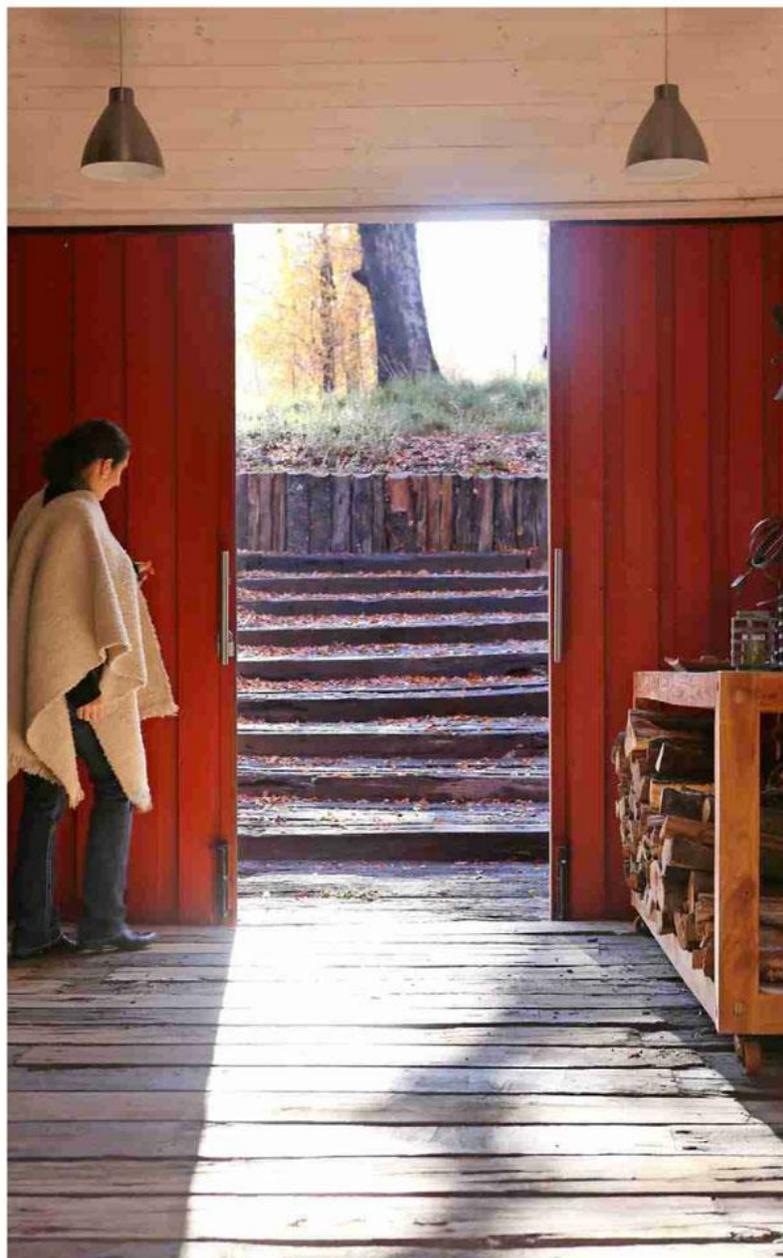
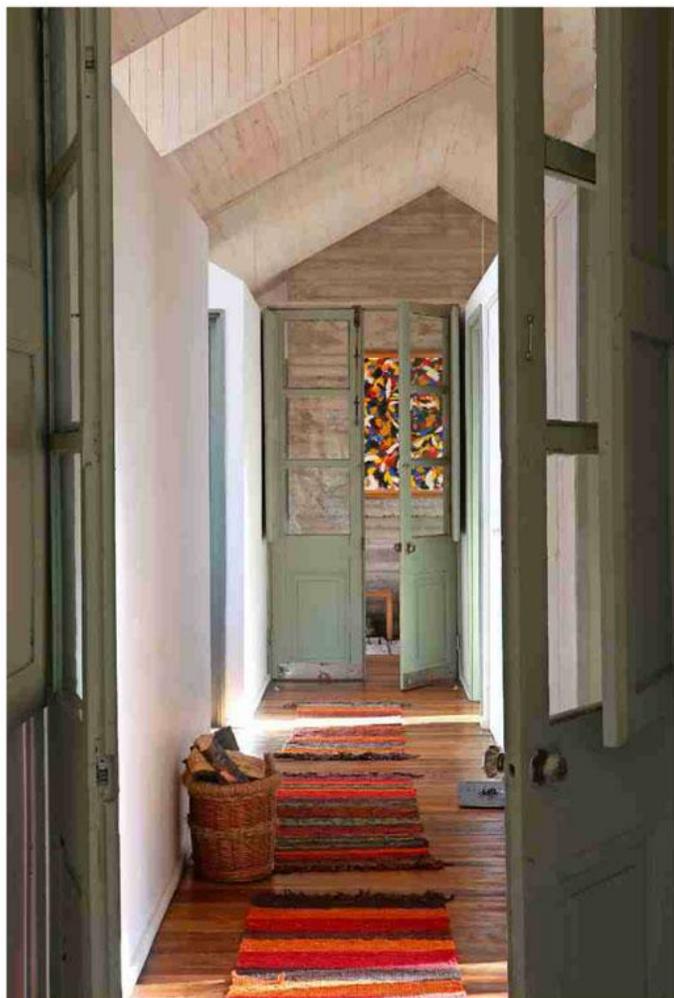
en comprar y construir  
en El Büchen. El lugar  
tiene fundos de más de  
5 hectáreas, sin cerca  
y donde casi no se ven  
las casas vecinas.



**EN EL ESPACIO**  
principal conviven  
cocina, comedor  
y living. El sofá lo  
hizo Ángela en su  
taller de muebles.

## EN EL PASILLO

de los dormitorios se ve cómo baja el cielo para crear espacios más íntimos. Las alfombras son de Colombia.



## LA ELECTRICIDAD LA GENERAN POR PANELES SOLARES Y EL AGUA “VIENE DIRECTO DESDE DONDE NACE HASTA NUESTRO ESTANQUE”.

**D**esde Colombia y con dos hijos chicos, Ángela Restrepo y su marido Diego Mora llegaron hace quince años a Santiago. Y lo hicieron con la determinación de quedarse, de criar a sus niños acá, de vivir como chilenos y no añorar su país natal. Tanto así que optaron por asentarse en serio y tener un lugar donde escaparse y descansar de la manera más natural posible. Lo encontraron en una reserva llamada El Buchén,

un loteo ubicado a 42 km de Curicó hacia la cordillera, lleno de robles, coigües, caídas de agua, donde no llega la electricidad y no hay señal de celular.

Les pareció que este fundo era perfecto para instalar su refugio familiar, para estar juntos y sin distracciones. Hoy de 18 y 16 años, sus hijos los acompañan por lo menos una vez al mes y cada fin de semana largo, y ahí disfrutan de la lectura, caminatas, bicicleta, juegos y películas, además de tardes enteras de cocinar comidas

típicas colombianas.

Tenían una idea muy clara de cómo vivir este lugar y para eso necesitaban un galpón con un gran zaguán. “Queríamos una casa para vivirla, que tuviera un sabor como añejo, con puertas viejas...”, cuenta Ángela. En esa búsqueda por estos elementos llegó a una señora que vendía puertas que habían sido de su casa caída por el terremoto. Y así también llegó a su nieto Cristián Larraín –de la oficina MAPA Arquitectos– con quien se

### EL ZAGUÁN

tiene puertas por ambos lados. Lo querían como un espacio donde quitarse las botas y dejar los abrigos y mantas. También ahí guardan la leña.



“MÁS QUE LINDA,  
ES MUY RICA  
DE VIVIR. NOS  
GUSTA QUE LOS  
INVITADOS SE  
SIENTAN EN  
SU CASA Y LA  
DISFRUTEN”.



**LA MESA DEL COMEDOR**  
la hicieron con un tronco  
que hallaron en el lugar. La  
alacena antigua la pintaron  
verde como las puertas  
recicladas.

entendieron desde el principio y  
no dudaron en encargarle a él  
el diseño de esta construcción  
tan especial.

La levantaron con materiales  
que ayudan a la aislación térmica,  
porque al estar en la precordillera  
en invierno el frío es intenso y  
puede caer medio metro de nieve.  
Por fuera, entre los robles que la  
rodean, aparece como un volumen  
negro revestido en madera tratada  
con carbonileo y puertas dobles

y correderas pintadas rojas que  
marcan el acceso. Por dentro, un  
piso de durmientes en el zaguán  
—espacio que divide los recintos  
públicos de los privados— y el  
resto con un entablado reciclado  
de demoliciones.

El diseño como un galpón  
abierto presenta un cielo envigado  
pintado blanco, pero se transforma  
en el sector de los dormitorios y  
genera “mini galpones” para bajar  
la altura y calentar mejor la casa,

pero sin perder la percepción de  
amplitud y espacialidad de todo  
el proyecto.

Ángela sabe de muebles y ella  
misma se dedicó a la ambientación,  
con la idea de darle una atmósfera  
relajada y sin grandes pretensiones.  
Ella proviene de una familia que  
trabajaba con telas en Colombia y  
luego en Chile ella creó Sofá Gallery,  
que acaba de cerrar como tienda  
para transformarse en oficina de  
diseño de sofás. Entonces en la



#### AREPAS COLOMBIANAS

se calientan sobre la cocina a leña. La tetera la tienen desde antes de casarse.

fábrica tenía muchos géneros, retazos, sillas guardadas y solo fue necesario hacer un sofá en L –“no para sentarse, sino para echarse”, dice– con una funda de lino y muchos cojines diferentes entre sí.

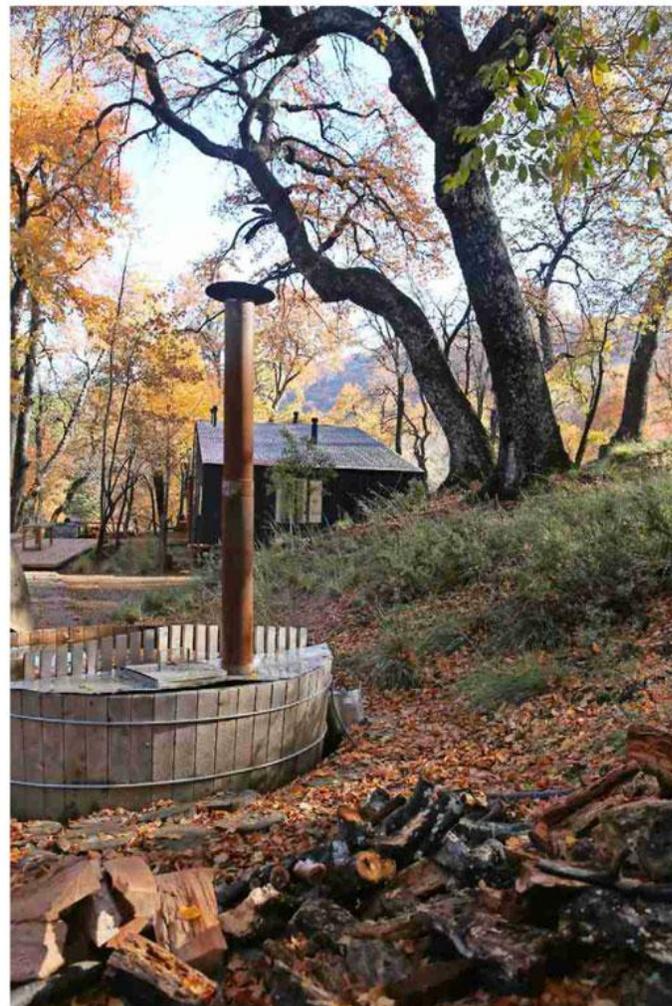
Le dio un toque muy natural a la casa con la presencia de elementos como los mesones de la cocina y el comedor, hechos a partir de árboles caídos encontrados en la zona y trabajados por un artesano del lugar. También pusieron un tronco ahuecado como lavamanos en el baño y pisitos de madera para sentarse en el living. Como mesa de centro, la estructura de un piano de cola que rescataron de una quema.

Las puertas antiguas que finalmente compraron las pintaron verde agua, igual que una alacena vieja que les regalaron y que ocupa un lugar privilegiado entre el comedor y la cocina. Cerca también se ve una cocina a leña, con la que además de calentar todo este espacio, cocinan en ollas que Ángela se preocupa de elegir lo más lindas posibles para poder llevarlas directo a la mesa.



#### EN EL LIVING

destaca una chimenea de hormigón y sobre ella, un espacio que dejaron blanco para proyectar películas.



Dice que también agregó varios objetos de artesanía de su país y de otros latinoamericanos, destacando el aguamanil de cerámica que mandó a pintar a Colombia, que adaptó para usarlo como lavamanos, instalado sobre un tocador antiguo en un rincón de su dormitorio.

—Acá nunca va a haber un secador de pelo o una lavadora de ropa, como funcionamos con paneles solares la luz no da para eso. Pero ese es el sentido. Uno viene a descansar de todo... no hay ni espejo. El hecho de no tener conexión con el exterior es como volver a lo básico, y eso es algo que ahora se pierde, porque la gente ya no sabe cómo entretenerse sin tecnología —dice Ángela, que después de dos años de haber terminado de construir la casa asegura que no han perdido el espíritu original de este proyecto familiar. VD



#### **ESTE LAVAMANOS**

de madera se ubica entre dos baños, y en vez de espejo, frente a él hay un gran ventanal para disfrutar la vista.

#### **EL ENTORNO**

es tan atractivo que pudieron dejar el jardín casi sin intervenir. Solo agregaron un deck y un hot tub para ver las estrellas.

#### **EN SU PIEZA**

el lavatorio quedó fuera del baño, como un mueble útil y decorativo.